

Colon Rep. de Panamá
17 de julio de 1924

Señor General
Alvaro Obregon
Presidente Constitucional de
Los Estados Unidos Mexicanos
México D. F.

Respetado General:

La necesidad de ponerme en contacto con el General en Jefe de los Ejercitos de la Revolución, General Emilio Arévalo Cedeño, y con los demas Jefes que deben secundar el movimiento en El Centro, Oriente y Occidente de la República, me hizo venir a esta ciudad, que por estar equidistante de los lugares en dónde se encuentran las personas con quienes tenía -- que entenderme, es el más estrategico para el efecto; pero al separarme de esa capital, me tomé la libertad de escribirle por medio del Señor De Negri, y en mi carta le dije que quedaba allí el Lcdo. Vicente Betancourt, uno de los compatriotas que me acompañó a la -- audiencia, que nos dispensó el honor de concedernos, -- para que siguiera comunicandose con Usted, por medio del mismo Señor De Negri.

Los movimientos del General Arévalo Cedeño, en regiones de muy difícil comunicación, no me han permitido ponerme en contacto con él; pero por correspondencia del General Luis M. Flores, de Bogotá, representante de aquel, quien me dice espera por momentos posta de su representado, creo saber muy pronto de él.

Los recursos que Usted tuvo la generosidad de suministrarnos, han sido consagrados a las movilizaciones del Centro, Oriente y Occidente y a pagar en parte el parque con que invadió el General Arévalo Cedeño.

Pero como con los unicos elementos que contamos, son los que tiene en manos el General Arévalo Cedeño,

necesitamos armar debidamente los demas grupos para la simultaneidad y rapidez de la acción, y por eso ocurrimos a Usted suplicandole se sirva venir en nuestra ayuda. Actualmente somos un pueblo inerme combatiendo por la libertad que en mala hora le arrebató un tirano, y confiamos en que Usted no nos dejará perecer, porque conocemos la amplitud de sus miras politicas con respecto al bloque de repúblicas latino-americanas.

Quien consecuente con esas miras nos tendió ya su mano protectora, seguramente seguirá protejiendonos hasta ponernos en capacidad de realizar nuestras patrioticas y justas aspiraciones.

El Licdo. Betancourt, ha venido diciendome de la buena marcha de sus gestiones ante Usted, hasta el extremo de comunicarme por cable, con fecha 4 del que cursa, que todo estaba listo para zarpar. Como hasta hoy no he recibido el cable de aviso de salida, que me ofreció, me tomo la libertad de dirigirme a Usted directamente con el fin de conocer el acuerdo al que haya Usted podido llegar con él.

Esta carta se la mando por conducto de mi esposa, que vive en esa ciudad en la Calle de Marsella # 60, y le suplico- como las circunstancias pueden obligarme a salir de esta ciudad - me conteste por el mismo conducto.

En la seguridad de que su culto por la libertad sea el estimulo que lo guie a continuar la obra de liberación, que, junto con nosotros, ha empezado, me suscribo de Usted su atento seguro servidor y amigo

Carlos León